

Resource: Notas de Estudio (Biblica)

License Information

Notas de Estudio (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Notas de Estudio (Bíblica)

1SA

1 Samuel 1:1-2:11, 1 Samuel 2:12-7:17, 1 Samuel 8:1-12:25, 1 Samuel 13:1-15:35, 1 Samuel 16:1-17:58, 1 Samuel 18:1-23:29, 1 Samuel 24:1-26:25, 1 Samuel 27:1-31:13

1 Samuel 1:1-2:11

Ana no podía tener hijos, ella era como Sara, Rebeca, Raquel y la madre de Sansón. Su esposo Elcana no estaba molesto por esto, pero Ana era sólo una de sus esposas, la otra esposa de Elcana se llamaba Penina. Penina era cruel con Ana porque Ana no podía tener hijos. Ana estaba muy triste y le contó a Dios todos sus problemas. Su oración mostró lo cercana que estaba de Dios. Ana oró para que Dios le diera un hijo y prometió que sería apartado como nazareo. Elí pronunció una bendición sobre Ana. Cuando Samuel fue lo suficientemente mayor, Ana cumplió la promesa que le había hecho a Dios. Llevó a Samuel a Silo para vivir con Elí en la casa del Señor. Ese era otro nombre para la tienda sagrada. La segunda oración de Ana fue un poema de alabanza a Dios por rescatar y salvar a las personas necesitadas. Su oración también fue una profecía sobre un rey queería ungido. Ella alabó a Dios por traer juicio contra el mal. Muchos años después, la madre de Jesús, María, cantó una canción para alabar a Dios por estas mismas cosas (Lucas 1:46-55).

1 Samuel 2:12-7:17

Los hijos de Elí hicieron cosas malas como sacerdotes y Elí no los detuvo. Samuel actuó de manera diferente a ellos y, aunque no estaba en la línea familiar de Aarón, Samuel sirvió a Dios fielmente como se suponía que debían hacerlo los sacerdotes. El primer mensaje que Samuel compartió como profeta fue contra Elí y sus hijos. La profecía se cumplió después de una batalla entre el pueblo de Israel y los filisteos. Los israelitas querían que Dios los protegiera y los ayudara a ganar la batalla y usaron el arca del pacto para intentar forzar a Dios a hacer esto. Pero no estaban obedeciendo a Dios ni confiando en él para salvarlos. Esto era muy diferente de cómo se usó el

arca en la batalla contra Jericó (Jesús 6:1-14). Los hijos de Elí murieron en la batalla con los filisteos y Elí murió cuando escuchó que los filisteos capturaron el arca del pacto. Los filisteos sufrieron una plaga porque habían tomado el arca, esa plaga fue el juicio de Dios contra ellos y les mostró que Dios era más poderoso que sus dioses falsos. Cuando el arca fue devuelta a Israel, Samuel sirvió a los israelitas como su líder y fue el último en liderar como lo habían hecho los 12 jueces. Ayudó a los israelitas a volver a Dios, dejaron de adorar a dioses falsos y en su lugar adoraron sólo a Dios. Esto mostró que estaban siendo fieles al pacto del Monte Sinaí, entonces Dios los salvó de sus enemigos. Esta fue una de las bendiciones del pacto.

1 Samuel 8:1-12:25

Los hijos de Samuel no eran fieles a Dios como lo era Samuel. Los israelitas no los querían como líderes, ya no querían ser dirigidos por jueces, ya no querían que Dios fuera su único Gobernante. En cambio, querían que un ser humano fuera su rey. Los grupos de personas alrededor de los israelitas eran dirigidos por reyes y los israelitas querían ser como esos grupos de personas. Pensaban que un rey humano resolvería sus problemas. El problema de los israelitas era que los grupos de personas a su alrededor los trataban mal, esta era una de las maldiciones del pacto. Sucedió porque los israelitas no fueron fieles al pacto del Monte Sinaí, porque no expulsaron completamente a los cananeos. Los israelitas pensaban que un rey humano les ayudaría a ganar batallas contra esos grupos de personas, así esperaban disfrutar de la bendición del pacto de la paz. Ganar batallas era más importante para ellos que servir a Dios con todo su corazón, esto entristeció mucho a Samuel y también entristeció mucho a Dios. Dios permitió que su pueblo (el pueblo de Dios) tuviera un rey y Samuel explicó claramente cómo debía actuar el

rey. Esas reglas están registradas en Deuteronomio 17:14–20. Saúl comenzó como un rey humilde, era un agricultor y estaba dispuesto a ser usado por el Espíritu Santo. Todos los israelitas lo aceptaron después de que rescató la ciudad de Jabesh Gilead del rey de Amón. Samuel dejó claro a los israelitas que habían rechazado aceptar a Dios como su Rey, estaban tristes por haber hecho esto y reconocieron que habían pecado. Samuel los animó a seguir a Dios sin importar lo que sucediera, el pueblo y el rey debían vivir de acuerdo con los caminos de Dios.

1 Samuel 13:1-15:35

Como rey de Israel, Saúl tomó decisiones insensatas. Desobedeció las instrucciones de Dios sobre sacrificar animales en Gilgal, hizo esto porque tenía miedo. Pensó que necesitaba un gran ejército para tener victoria en la guerra e hizo que sus soldados prometieran no comer el día de la batalla. Pensó que ayunar les daría favor con Dios en la batalla. Sin embargo, ninguna de esas cosas importaba para su victoria. Tampoco importaba que los israelitas no tuvieran armas. Dios hizo que los filisteos entraran en pánico y esto permitió que los israelitas tuvieran la victoria. Después de eso, Saúl se comprometió a cumplir su promesa insensata de matar a Jonatán. Esto fue como la promesa insensata de Jefté después de ganar una batalla (Jueces 11:30–40). Pero los soldados de Saúl tenían sabiduría y eran valientes e impidieron que Saúl matara a Jonatán. Más tarde, Saúl no obedeció completamente el mandato de Dios sobre los amalecitas. Debían ser apartados para Dios y completamente destruidos. Así es como Dios traería juicio contra los amalecitas. En cambio, Saúl mantuvo muchos de sus animales y permitió que el rey viviera. Todas estas cosas mostraron que Saúl era un rey insensato y orgulloso que no obedecía los mandamientos de Dios sobre cómo debían gobernar los reyes. No ayudó al pueblo a ser fiel a Dios, por eso Dios estaba muy triste. Samuel estaba muy triste y enojado, entonces dejó claro que Saúl no continuaría siendo rey sobre el pueblo de Dios. Pero esto no significaba que Saúl dejara de gobernar de inmediato, sino que los hijos que vinieran después de Saúl no serían reyes y alguien de otra línea familiar se convertiría en rey en su lugar.

1 Samuel 16:1-17:58

Dios eligió a un pastor llamado David para ser el próximo rey de Israel. Saúl no sabía que Samuel había ungido a David y que el Espíritu de Dios estaba con David, entonces tomó a David de su padre Isaí para que fuera su sirviente. Samuel había advertido a los israelitas que un rey haría eso. David sirvió a Saúl llevando su armadura y tocando el arpa para él y la música ayudaba a Saúl a calmarse cuando estaba angustiado y aterrorizado. Saúl había cambiado desde que se convirtió en rey. Había comenzado como un humilde agricultor que estaba dispuesto a ser usado por el Espíritu de Dios y se convirtió en un poderoso luchador como rey. Pero luego se volvió orgulloso y necio, ya no estaba dispuesto a ser usado por Dios y así el Espíritu de Dios lo dejó. Después de eso, Saúl se volvió aún más temeroso. Estaba tan aterrorizado que no lucharía contra Goliat, que era un soldado filisteo enorme y fuerte. Sólo David estaba dispuesto a luchar contra él. David era un luchador valiente e inteligente y tenía completa confianza en que Dios lo salvaría. Goliat usó los nombres de sus falsos dioses para maldecir a David. David luchó contra Goliat en el nombre del Señor y Dios le dio la victoria a David. Esto mostró que Dios era más poderoso que los falsos dioses de los filisteos.

1 Samuel 18:1-23:29

Los miembros de la familia de Saúl amaban a David. Jonatán hizo un pacto de amistad con David que duraría para siempre, aceptó que Dios eligió a David para ser el próximo rey de Israel y quería apoyar a David cuando fuera rey. Protegió a David de Saúl muchas veces. La hija de Saúl, Mical, estaba enamorada de David. Como esposa de David, estaba dispuesta a mentirle a su padre para proteger a David. David tuvo cada vez más éxito como oficial en el ejército de Saúl, pero Saúl estaba cada vez más controlado por el miedo y los celos. Se negó a aceptar que Dios había elegido a David para ser rey y, en lugar de volver a Dios, Saúl intentó una y otra vez matar a David. Primero envió a David a batallas con la esperanza de que muriera luchando; luego intentó matar a Jonatán por proteger a David. Después de eso, David huyó de Saúl y Saúl hizo matar a toda una ciudad de sacerdotes porque Ahimelek ayudó a David. Esto mostró que Saúl no tenía respeto por las personas que fueron ungidas para servir a Dios. Muchos soldados y sus familias se unieron a David cuando huyó de Saúl. También lo hizo Abiatar el sacerdote.

Pero muchos otros israelitas estaban dispuestos a entregar a David a Saúl. Aun así, David y sus hombres rescataron a los israelitas de los filisteos.

1 Samuel 24:1-26:25

Saúl persiguió a David durante mucho tiempo para intentar matarlo. Dos veces David tuvo la oportunidad de matar a Saúl y ambas veces sus soldados le animaron a hacerlo. Pero David respetaba a Saúl porque Dios lo había elegido para ser el primer rey de Israel. David no le haría daño a alguien que había sido ungido para servir a Dios, pero sí quería hacerle daño a Nabal por tratarlo mal. David hizo una promesa insensata y violenta de matar a todos los hombres de la casa de Nabal. Abigail era una mujer sabia y valiente, sus palabras animaron a David a no matar a su enemigo. Cuando Nabal murió poco después, David no fue culpable de su muerte.

1 Samuel 27:1-31:13

David y sus hombres no estaban seguros en Israel, entonces un rey filisteo les dio una ciudad para vivir. Fue muy difícil para David no vivir entre los israelitas. No se le permitía vivir en Israel, lo cual era una de las maldiciones del pacto. Sin embargo, David siempre fue fiel a Dios y adoraba sólo a Dios. Luego, los amalecitas destruyeron la ciudad de David. Capturaron a las familias de David y las familias de sus hombres. David y sus soldados estaban muy tristes y amargados por esto, pero Dios les ayudó a recuperar a sus familias y pertenencias. Eso sucedió mientras los filisteos iban a atacar a los israelitas. Saúl tenía mucho miedo del ejército filisteo. Intentó recibir consejo de Dios a través de sueños, profetas y echar suertes. Pero se había negado a creer las palabras que Dios ya le había dicho a través de Samuel. Luego pidió ayuda a una mujer que era una médium. Esto significa que hablaba con espíritus, con la parte espiritual de las personas cuyos cuerpos habían muerto. El espíritu de Samuel le dijo a Saúl las mismas cosas que Samuel le había dicho antes. La línea familiar de Saúl ya no goberaría como reyes. Saúl, Jonatán y dos de los otros hijos de Saúl murieron en la batalla contra los filisteos. David estaba lejos y no era culpable de la muerte de Saúl. Después de la muerte de Saúl, la gente de Jabesh Gilead honró su cuerpo. Ellos eran las personas que

Saúl había rescatado en su primera batalla como rey.